

Ezcaray (La Rioja)

Centro de venta, exposiciones y actividades

UN PUNTO DE ENCUENTRO



La historia ganadera de la Península Ibérica, basada en el sistema de producción tradicional, todavía está presente en pueblos como Ezcaray, La Rioja. Allí surgió hace tres años 'Trashumante', un lugar que quiere recuperar ese antiguo respeto comercial en el que los productos artesanos dignificaban el trabajo de las personas.

En 'Trashumante', Alfonso de Benito ha creado un espacio para la venta directa y la realización de cursos y actividades.

La localidad riojana de Ezcaray y el creador del centro 'Trashumante', Alfonso de Benito, tienen algo en común: un pasado ligado al comercio de las prendas de lana. En el año 2000, con el apoyo de la Iniciativa Comunitaria LEADER II gestionada en la zona por el Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural, CEIP, vuelven a confluir sus destinos con la apertura de este espacio de venta y aprendizaje de casi 250 metros cuadrados en el que el visitante puede encontrar desde las seculares mantas de cuadros hasta chocolate y café indiano o un concierto de música folk. Es la particular visión de negocio que tiene este promotor rural: "He intentado recrear el ambiente portuario en el que se intercambiaban las mercancías de antaño, cuando todavía los productos hablaban de personas."

Para lograrlo ha diseñado su local como un paseo circular en el que el cliente va pasando de un aula abierta —en la que se realizan actividades diversas como cursos, talleres, conciertos y exposiciones—, a una especie de almacén colonial donde adquirir el calcetín adecuado para cada pie, la manta para cada ocasión, o alimentos de "comercio justo", como vino, cho-

colate y café. La última parada del recorrido está en la sastrería del padre del promotor, trasladada desde el lugar donde nació Alfonso de Benito, Pradoluengo, Burgos. Todo esto produce un cuadro de colores en el que tampoco faltan objetos de mimbre, sedas... Para él es un juego: "Llevo 20 años en esta profesión y creo que la clave está en practicar la no venta. Aunque reconozco que estoy desgastado por el esfuerzo y soy consciente de que un comercio como éste tendría muchas más salidas en una ciudad como Madrid, como me dicen los visitantes. Pero es cuestión de coherencia. 'Trashumante' no es más que la síntesis de toda mi vida".

De Benito, hijo de sastre y nieto de un tejedor de mantas y calcetines, se dedicó desde su juventud a la venta de prendas de punto en barrios madrileños y ciudades del Norte de España. Después gestionó un café en Logroño, hasta que se reencontró con las prendas de lana: "En 1993, el Ministerio de Turismo organizó un mercado de artesanos con ocasión de la celebración del Año Xacobeo, y entonces nació mi marca de prendas, 'Carretera y Manta'. Fueron dos años con este mercado, luego realicé la ruta de las ferias 'eco' y después de mu-

chos kilómetros y de conocer a miles de personas, abrí las puertas de este local, 'Trashumante'. Ya vivía en Ezcaray, en una casa ganadera, y durante un par de años aproveché las cuadras como almacén, lugar de exposición y venta directa, para ver cómo reaccionaba la gente. El problema ha sido que en estos tres últimos años el turismo ha escaseado y para aguantar, he tenido que complementar los ingresos de la tienda con la presencia en ferias".

Trashumante es también un almacén colonial en que se pueden adquirir artículos de lana, vino, chocolate y café

Pero Alfonso de Benito no tiene el don de la ubicuidad: "Aunque he tenido el apoyo de mucha gente, al final te encuentras solo y son demasiadas las cosas que debes controlar para que algo así funcione, convencer a los productores para que te elaboren justo lo que tú necesitas, buscar la financiación, saber atender, ir a ferias...". El centro tiene otros asuntos pendientes: "Hoy es muy importante tener una buena ventana en Internet, y a mí apenas me da tiempo de actualizar la página web, y también es fundamental estar coordinado con el resto de servicios turísticos de la zona, para complementarnos y hacernos difusión mutuamente".

Recuperar la cultura pastoril

La técnica del CEIP, Nuria Bazo, está de acuerdo en esa falta de conexión que existe entre los diferentes servicios turísticos de la zona montañosa de La Rioja Occidental gestionada por su Grupo: "La experiencia de Alfonso sería muy interesante en un paquete de actividades que invitara al visitante a quedarse varios días en la Sierra y esto serviría para romper la estacionalidad". Ha recibido el respaldo del LEADER porque además de ofrecer actividades interesantes para los turistas, ha contribuido a poner en valor la cultura pastoril, y con ello, las señas de identidad de la comarca, como explica Nuria: "Ha conseguido tematizar un establecimiento comercial ligado a una actividad artesanal y dinamizarlo con creatividad y actos complementarios, y esta visión no es muy frecuente".

Otra de las innovadoras ofertas de Alfonso es la posibilidad de escuchar a los productores en su centro: "La pasada Navidad celebramos la primera Feria del Vino y uno de los actos más

interesantes fue poder conversar con un amigo productor. Quiero continuar trayendo a agricultores para que hablen del café, del chocolate... Es enriquecedor para ellos y para los consumidores. En todos estos años de ferias y kilómetros he aprendido cómo llegar a la gente y cómo favorecer el encuentro campo-ciudad".

La situación de las artesanías en la Rioja Occidental no es muy alentadora, y sin embargo, estas producciones, sobre todo las agroalimentarias, son uno de los atractivos más demandados por los visitantes. Por ello, el CEIP quiere impulsar las iniciativas vinculadas con estos recursos y encaminarlas a poner en valor las conservas caseras y las mermeladas, así como los productos derivados de la cultura pastoril y la trashumancia.

Alfonso de Benito también sufre este factor limitante, y es que los artesanos textiles son cada vez más escasos y no siempre están dispuestos a elaborar las prendas que quiere ofrecer en 'Trashumante': "Tengo cinco familias que trabajan conmigo y cada una me elabora un producto específico, las mantas de campo las tejen en Enciso, La Rioja; los calcetines, en mi pueblo, Pradoluengo, Burgos; las mantas de compañía, en Val de San Lorenzo, León; y los pañuelos de seda y los sombreros me los hacen dos artesanas catalanas. Las boinas me las tejía una familia de Pradoluengo que ya ha cerrado...". El cuidado de las relaciones personales le ha permitido contagiar a estos productores con su filosofía comercial: "Me costó convencerles para que fabricaran mis piezas con los colores que yo quería, y sin duda me ha ayudado el hecho de que me hayan visto crecer. Ellos confían en mí y también disfrutan haciendo estas piezas, porque es regresar a sus orígenes, aunque tengan que hacer otras cosas para salir adelante".

La pertenencia a asociaciones de artesanos y otros colectivos presentes en el medio rural, como establecimientos turísticos o de actividades de ocio, es de gran ayuda a la hora de encontrar soluciones a problemas cotidianos: "A lo largo de mi vida he pertenecido a muchos grupos, tanto locales como regionales y nacionales y creo que esto me ha beneficiado, porque siempre es importante estar en sintonía con la gente que trabaja en lo mismo que tú. Ahora centro mis energías en la asociación Alternativa Turística de Rutas y Alojamientos de La Rioja, ALTURA. Organizamos ferias y encuentros interesantes y le damos vida a nuestros pueblos". 🍌

CEIP Rioja
Telf. 941 230 733. Fax: 941 258 904
E-mail: ceiprural@riojarural.com
www.riojainternet.com/europe/ceip.html